

**Consagración de votos perpetuos**  
**Hna. Marina Melendres**  
**Homilía**

Lc. 14, 25-33

**Querida comunidad**

**¡Sean bienvenidos en este año jubilar de Nuestra Señora de la Paz!**

El evangelio nos presenta al Señor que invita al discipulado, muchos lo acompañaban, no tantos lo seguirán. *Junto con Jesús iba un gran gentío, y Él, dándose vuelta, les dijo: Cualquiera que venga a mí y no me ame más que... cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

Jesús rodeado de la gente que lo busca y lo escucha, les habla con claridad: el que quiera seguirlo de cerca tendrá que saber renunciar a sus propias aspiraciones... porque seguirlo implica siempre andar el camino que Él ha hecho antes: el camino de la humildad, el camino también de la humillación, de negarse a uno mismo y después resurgir de nuevo. Este es el camino.

Dirá Francisco: El estilo cristiano, sin cruz no es cristiano, y si la cruz es una cruz sin Jesús, no es cristiana. El estilo cristiano toma la cruz con Jesús y va adelante.

Dice Anzi: *en los sinsabores de la vida vamos llevando nuestra carga: una alforja de penas y otra de trabajos, pero en medio, la alegría de Dios que vamos gritando día y noche como un pregón<sup>1</sup>.*

Querida Marina, los votos son parte de la cruz con la que seguimos al Señor, pero no sin la alegría que debemos reflejar en nuestra entrega, con su cuota de buen humor. Podrá haber oscuridad temporal, como en los cortes de luz, pero el Señor es nuestra luz, una luz amable que consuela y nos propone retomar el camino.

*Guíame luz amable, en medio de la oscuridad que me rodea. La noche es oscura y yo estoy lejos de casa. Guíame tú. Mantén tu mis pies, no necesito ver muy lejos, un paso es suficiente para mí<sup>2</sup>.*

Por el bautismo perteneces al cuerpo místico de Cristo, y por la confirmación recibiste la plenitud del Espíritu, pero además para poder conseguir un fruto más abundante de la gracia bautismal, te consagrás hoy por medio de los consejos evangélicos.

No sólo nuestra vida comunitaria, sino nuestros votos religiosos son apostólicos. Nosotros nos comprometemos con los consejos evangélicos de **pobreza, castidad y obediencia**, para poder estar totalmente unidos con

---

<sup>1</sup> Anzi A. ¿Dónde está Dios?. Ed Patria Grande

<sup>2</sup> Card. Newman. Prayers and himns

Cristo y participar de su propia libertad estando al servicio de cuantos nos necesitan. Los votos, atándonos, nos hacen libres:

- ✓ Libres, por el voto de pobreza, para compartir la vida de los pobres y para usar cualquier recurso que podamos tener, no para nuestra propia seguridad y confort, sino para el servicio a los demás.
- ✓ Libres, por el voto de castidad, para ser hombres y mujeres para los demás, en amistad, en comunión con todos, pero especialmente con aquellos que comparten nuestra misión de servicio.
- ✓ Libres, por el voto de obediencia para responder a la llamada de Cristo conocida a través de aquel que el Espíritu ha colocado al frente de la Iglesia, y para seguir la dirección de nuestras superiores que tienen toda autoridad sobre nosotros para nuestra edificación.

A la luz del ejemplo de nuestros fundadores nos sentimos invitados a vivir más resueltamente la dimensión propiamente apostólica de nuestra vida religiosa. Nos hacemos "mujeres y hombres para los demás".(P. Arrupe)

La consagración a Dios, es por lo tanto, un rechazo profético a los ídolos que el mundo está siempre tentado de adorar: dinero, placer, prestigio, poder. Nuestra pobreza, castidad y obediencia deben testimoniarlo visiblemente; pese a lo imperfecto de toda anticipación del Reino que está por venir, ellos quieren proclamar la posibilidad evangélica, que es don de Dios, de una comunión entre los hombres basada sobre la participación y no sobre el acaparamiento, sobre la disponibilidad y la apertura y no sobre el individualismo o la promoción personal por sobre el servicio. Los consagrados de nuestro tiempo tienen necesidad de esta esperanza futura, y de signos de su realización ya anticipada. Mujeres que con su testimonio cotidiano, con sus fortalezas y debilidades, sean testigos del Reino, signos de esperanza...

*Ahora aprovecho para dirigirme a los jóvenes con las palabras de Francisco: jóvenes sepan que Jesús espera la respuesta a una llamada y a una llamada de amor... Siento algo dentro que me inquieta, y yo respondo sí. En la oración, el Señor nos hace sentir este amor, pero también a través de numerosos signos que podemos leer en nuestra vida, a través de numerosas personas que pone en nuestro camino. Y la alegría del encuentro con él y de su llamada lleva a no cerrarse, sino a abrirse; lleva al servicio en la Iglesia.*

Y en la Carta Pastoral que anuncia el Año Vocacional diocesano, y que vamos a transitar el año que viene, este pastor les hace un pedido: *Queridos jóvenes, necesitamos escucharlos para poder acompañarlos según su realidad, sus deseos más profundos y así ofrecerles la alegría del Evangelio. Sus fatigas y fragilidades nos impulsan a conocerlos mejor para*

*comprenderlos, les pido hoy a ustedes, jóvenes, que le pongan el hombro a la tarea de servir al Reino, que no se borren ante el difícil desafío de estos tiempos que nos seducen con el individualismo y una manera de estar en la vida sin asumir compromisos. Por favor, ¡Jesús está llamando repito, ino se borren!.*

Marina, damos gracias por tu SI para siempre a Jesús, un SÍ que se apoya en la fidelidad de del Dios que te llamó y hoy te consagra para Él y los hermanos en la Iglesia, en esta iglesia concreta, al servicio de Reino. Que María de Itatí que cuidó tu vocación todo este tiempo, te siga abrazando como Madre que protege y acompaña, y que, como dice el canto, continúe también *'cuidando el alma de nuestro pueblo que se desangra en su identidad'*

+ Jorge Lugones sj  
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora